

Nº27

Julio
2021

ISSN
0718-476X

La Chiricooca

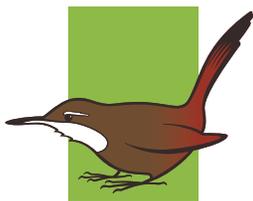


REVISTA DE LOS OBSERVADORES DE AVES Y VIDA SILVESTRE DE CHILE



Nº27

Julio
2021



La Chiricoca

REVISTA DE LOS OBSERVADORES DE AVES Y VIDA SILVESTRE DE CHILE

FOTO DE PORTADA:

Colonia de Flamenco chileno

Phaenicopterus chilensis

San Gregorio (Reg. Magallanes)

Enero de 2021

FOTO: Ricardo Matus

Flamenco chileno nidificando en la Región de Magallanes _____ **5**

por Ricardo Matus, Antonio Matus, Alonso Matus & Olivia Blank

**Registros de nidificación del Quetru no volador
en estructuras de centros de cultivo de salmones** _____ **10**

por Nicole Arcaya

**Golondrina grande en Chile: Primer registro de nidificación exitosa
y antecedentes de su posible reproducción regular en el país** _____ **15**

por Daniel Martínez Piña & Jorge Toledo Menares

Notas sobre la reproducción del Yal austral en Chile _____ **22**

por Sebastián Saiter & Pablo Gutiérrez

**Primeros registros de Estornino pinto en Chile
¿Un nuevo capítulo de su invasión en el Cono Sur?** _____ **26**

por Rodrigo Barros & Francis Merlo

**Libros recomendados:
Far From Land: The Mysterious Lives of Seabirds** _____ **32**

por Ivo Tejada

**Resumen de Avistamientos:
Enero – Diciembre 2020** _____ **35**

por Rodrigo Barros y la Red de Observadores de Aves



RED DE OBSERVADORES
DE AVES Y VIDA SILVESTRE
DE CHILE

EDITOR JEFE:

Heraldo V. Norambuena

lachiricoca@redobservadores.cl

CO-EDITOR:

Rodrigo Barros,

COMITÉ EDITORIAL:

Álvaro Jaramillo,

Ricardo Matus,

Ronny Peredo,

Fabrice Schmitt,

Erik Sandvig,

Fernando Medrano.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Felipe Cáceres C.

Santiago de Chile

contacto@redobservadores.cl

www.redobservadores.cl

¿Otra vez le cambiaron el nombre?, es una pregunta recurrente para todo aquel que está familiarizado con los nombres científicos de algún ser vivo. Y sí, para qué estamos con cuentos, es frecuente que se cambien esos nombres tan raros y difíciles de aprender. Cuando crees que ya dominas la última lista de nombres científicos de tu grupo de interés, ¡pump! sale publicado un artículo que desordena todo de nuevo. Pero ¿los nombres científicos algo deben representar?, ¿alguna lógica debe haber detrás de estos cambios?, ¿debe existir algún criterio para estas modificaciones?

El ser humano por naturaleza suele organizar su entorno en sistemas jerárquicos. El actual sistema jerárquico de clasificación biológica se lo debemos a Carlos Linneo, quien en 1735 publicó el libro «Systema naturæ», donde propone el sistema binominal de nomenclatura científica, con una palabra (la primera) que da cuenta del género de pertenencia y la segunda palabra da cuenta del epíteto (= calificativo) específico de la especie en cuestión y la diferencia de las otras especies del género. Y tal como señalase Linneo, «*si ignoras el nombre de las cosas, desaparece también lo que sabes de ellas*». Por lo tanto, el primer paso para conocer nuestro entorno es nombrar los organismos vivos que nos rodean. ¡Aún seguimos trabajando en nombrar las especies de nuestro entorno!

Con la aparición de nuevas tecnologías, se han podido sumar nuevas fuentes de información o «caracteres» al proceso de delimitación e identificación de especies (ver de Queiroz 2007), por ejemplo, en aves actualmente es clave considerar sus cantos, morfología y genética (ADN). Una de las herramientas que ha tenido mayor auge en las últimas 3 décadas son los estudios basados en ADN, para generar filogenias o evaluar hipótesis de flujo genético (clave para evaluar el proceso de especiación o formación de especies). Una de las ventajas del ADN, es que se trabaja con los caracteres esenciales de todos los seres vivientes del planeta, las bases nitrogenadas (Adenina, Timina, Citocina y Guanina), el código de la vida. Este código permite reconstruir la historia evolutiva con mayor precisión, y entender las relaciones ancestro-descendencia desde un virus hasta los mamíferos, lo que es imposible o muy impreciso utilizando rasgos morfológicos. Esto ha generado que muchas de las antiguas propuestas de clasificación de los seres vivos (antes de 1990) estén en constante cambio durante los últimos años, a medida que se generan nuevas filogenias basadas en información genética. Por lo tanto, es esperable que a futuro sigan las variaciones en nomenclatura, porque la sistemática (ciencia que estudia las relaciones ancestro-descendencia y evolución de las especies) sigue avanzando en la reconstrucción del árbol de la vida. No es mala onda, se está avanzando en el conocimiento.

Literatura citada

- Clements, J.F.; T.S. Schulenberg, M.J. Iliff, S.M. Billerman, T.A. Fredericks, B.L. Sullivan & C.L. Wood. 2019.** The eBird/Clements Checklist of Birds of the World: v2019. Downloaded from <https://www.birds.cornell.edu/clementschecklist/download/>
- de Queiroz K. 2007.** Species concepts and species delimitation. *Systematic Biology* 56: 879–886.
- Padial J.M.; A. Miralles, I. De la Riva & M. Vences. 2010.** The integrative future of taxonomy. *Frontiers in Zoology* 7:16.
- Remsen, J.V; Jr. 2015.** Review of: HBW and BirdLife International Illustrated Checklist of the Birds of the World Volume 1: Non-passerines. *Journal of Field Ornithology* 86(2): 182–187.
- Remsen, J.V; Jr; J.I. Areta, E. Bonaccorso, S. Claramunt, A. Jaramillo, D.F. Lane, J.F. Pacheco, M.B. Robbins, F.G. Stiles & K.J. Zimmer. 2020.** A classification of the bird species of South America. American Ornithological Society. <http://www.museum.lsu.edu/~Remsen/SACCBaseline.htm>
- Tobias J.A; N. Seddon, C.N. Spottiswoode, J.D. Pilgrim, L.D.C. Fishpool & N.J. Collar. 2010** Quantitative criteria for species delimitation. *Ibis* 152: 724–746.
- Tobias J.A; P.F. Donald, R.W. Martin, S.H. Butchart & N.J. Collar. 2021.** Performance of a points-based scoring system for assessing species limits in birds. *Ornithology* 138(2): 1–14.

No obstante los importantes avances que ha generado el uso de ADN en delimitación de especies, hay algunas consideraciones relevantes. Por ejemplo, la filogenia por sí sola no siempre resuelve los límites entre especies, en algunos casos se requieren análisis complementarios, como en la evaluación de presencia de flujo génico entre poblaciones o en la estimación de tiempos de divergencia entre poblaciones. Además, se sugiere incluir análisis con datos morfológicos o análisis de cantos para complementar el proceso de delimitación de especies (taxonomía integrativa ver Padial *et al.* 2010). Por lo tanto, el criterio para delimitar especies, incluyendo los cambios taxonómicos asociados a esto, variará dependiendo de la cantidad de información que manejen los investigadores. El mejor criterio es, mientras más resultados basados en distintos tipos de datos (ADN, cantos, morfología), coincidan en la definición de especies, más confiables son las conclusiones.

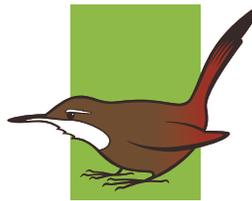
Actualmente, en taxonomía de aves, hay dos propuestas taxonómicas que se suelen contraponer en criterios y cantidad de especies descritas para el mundo: la lista de aves de «The Clements Checklist» con 10.585 especies reconocidas; que considera aportes de dos grupos de especialistas: «American Ornithological Society» y a nivel sudamericano mediante el «South American Classification Committee (SACC)». Y por otro lado está la lista de aves de BirdLife International publicada con base en los dos tomos del «Illustrated Checklist of the Birds of the World» con 11.126 especies reconocidas. La principal diferencia entre ambas es que la primera tiene una visión más conservadora, basando sus decisiones taxonómicas en un comité que evalúa propuestas en base a evidencia científica publicada (ver Remsen 2015, Clements *et al.* 2019, Remsen *et al.* 2020), y la segunda, con una visión más progresista, basando sus decisiones taxonómicas en la aplicación de un método cuantitativo de delimitación de especies (ver Tobias *et al.* 2010, 2021). Ambas tienen sus vicios y virtudes, pero sin duda son las que lideran el debate en el uso de ciertos nombres para las aves.

A pesar de que pueda ser tedioso el cambio de nombre o las nuevas clasificaciones sistemáticas, éstas son parte del avance del conocimiento, por el uso de mejores datos o aplicación de métodos más robustos para la evaluación de los límites entre las especies. En **La Chiricoca** seguimos la lista de Clements *et al.* (2019), que es la misma que utiliza eBird. Si quieres informarte más sobre este tema, revisa los artículos citados. Y por supuesto, ¡disfruten de esta nueva Chiricoca, cargada de artículos interesantes!

Dr. Heraldo V. Norambuena

EDITOR JEFE

La Chiricoca



La Chiricoca

JULIO DE 2021

Santiago de Chile

lachiricoca@redobservadores.cl

www.redobservadores.cl